

EL PALACIO DE MINERÍA

Del 1o. de abril de 1909 al 31 de diciembre de 1910, el recinto de la Cámara fue el Palacio de Minería, edificio construido entre 1797 y 1813, reconocido como el más importante de la ciudad en el estilo neoclásico. Monumental y con patio espacioso, correspondió a la imagen de grandiosidad que deseaban proyectar los dirigentes políticos de entonces. Allí se realizó el baile que con motivo de su cuarta reelección le ofrecieron los capitalinos al Presidente.

Por su belleza y funcionalidad, el Palacio de Minería ha servido a distintas instituciones. En 1843 se instaló en él la Escuela de Ciencias Físicas y Matemáticas; diez años más tarde, la Escuela Práctica de Minas. En 1867 albergó a la Escuela Nacional de Ingenieros que, sustituida por la Facultad de Ingeniería, permaneció allí hasta 1954.

A pesar de que en noviembre de 1910 estaba concluida la nueva Cámara en la calle de Donceles, Porfirio Díaz decidió protestar como Presidente de la República, para el sexenio que terminaría en 1916, en el Palacio de Minería. La situación originada por el estallido de la revolución maderista, el 20 de noviembre, lo obligó a celebrar una ceremonia muy discreta.

En los últimos años del siglo pasado y en los primeros del actual menudearon los proyectos de construcción de obras públicas, ornamentales y de servicios; también aparecieron los signos de modernidad como la luz eléctrica, el teléfono, el telégrafo, la adopción de modas europeas y la construcción de mansiones; asimismo se realizaron grandes homenajes a los héroes de la Independencia y de la Reforma. El gobierno se miraba a sí mismo como culminación de una historia heroica, con lo cual justificaba su permanencia.